

marcos cada vez más amplios que no dejen de lado la problemática que enfrenta el profesor y las condiciones en que desempeña su trabajo.

Algunos de los programas lograron crear un modelo coherente entre su curso y su práctica e imponerse con cierta permanencia en las instituciones donde se inscriben. En otros casos se trata de intentos aislados, con mayor o menor posibilidad de fructificar; pero que es importante investigar, puesto que constituyen proyectos significativos y originales dentro del campo de la formación docente.

3. Diversos ensayos vinculan la problemática educativa y la de formación a proyectos educativos y nacionales más amplios, que buscan imponer un modelo tecno-burocrático, eficientista y modernizador en las universidades. Frente a éste, se propugna -de maneras distintas- por un marco en donde participen más activamente los miembros de la comunidad universitaria y se dé un mayor peso a las decisiones y necesidades académicas ante la fuerza que han adquirido los órganos y procesos administrativos.

Uno de los proyectos importantes, relacionado muy cercanamente a la docencia y a la formación es el de la profesionalización de la docencia. Esta ha sido conceptualizada de distintos modos pero tiene ciertos elementos en común, como son: docencia como relación laboral prioritaria y búsqueda de que el mayor número posible de maestros sea de tiempo completo, creación de asociaciones y colegios de profesores para enfrentar los problemas gremiales y preparación en cuanto al área de conocimiento, aspectos pedagógicos-didácticos e investigación ligada a la docencia. Lo son también: conciencia de la multiplicidad de implicaciones de la docencia, capacidad para cuestionar las finalidades y contenidos de los programas y desarrollar innovaciones y cambios significativos. Se busca la inser-

ción en la vida institucional y la vinculación con otras instituciones y con la problemática de reforma educativa y universitaria y con la comunidad. Se enfatiza, además, el logro de las funciones básicas de las universidades: docencia, investigación y extensión.

A nivel superior, la profesionalización de la docencia, parece ser una categoría generada y apoyada por algunas universidades estatales, que está siendo retomada con otras características por el Estado.

c) Políticas de formación

Las políticas más frecuentes, relacionadas directa o indirectamente con la formación docente universitaria en México son: apoyo a la creación de posgrados en todas las áreas de conocimiento y en especial las maestrías en educación, los programas de becas de posgrado, el financiamiento de cursos de actualización, la creación de centros de formación y el impulso a la investigación educativa que se vincula a los problemas de la formación y de la docencia.

Los posgrados tal como se imparten no pueden considerarse "per se" como formación docente integral, pues casi exclusivamente preparan en el campo profesional, sin considerar los aspectos pedagógico-didácticos de la formación.

Ha habido diversos intentos de introducir en los posgrados materias u orientaciones pedagógico-didácticas, pero no se ha logrado resolver la disociación que se presenta entre la formación disciplinaria y la pedagógica. Esta última se reduce muchas veces a una visión limitada de la didáctica y de la tecnología educativa.

Se han dado en el país gran número de becas de posgrado (desde los primeros programas en 1940 a la fecha) con un altísimo costo. Se carece de investigaciones sobre los aportes que este tipo de acciones han tenido en la formación de profesores-investigadores universitarios.

Las necesidades de formación se calculan básicamente a partir de criterios estadísticos y demográficos. Las cifras que plantean las instituciones gubernamentales para formar y actualizar maestros son muy difíciles de cumplir, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Con todas las acciones de formación se logra cubrir sólo una muy pequeña parte de los profesores que trabajan en las universidades del país. La multiplicidad de cursos y seminarios de distintas temáticas, contenido, duración, profundidad, etc. se cuantifican en los informes como acciones ofrecidas, lo mismo cuando se trata de acciones complejas, de largo plazo; como de aquellas que no logran producir ningún cambio en la práctica docente.

En la década de los setenta se crearon gran número de centros de formación en el país; la mayor parte por una decisión gubernamental y sin basarse en un diagnóstico profundo de las necesidades de formación y de las condiciones locales, regionales y nacionales. Muchos de ellos presentan una posición de dependencia teórica frente a otros centros y una dependencia administrativa al formar parte de los órganos de las rectorías, lo que los condiciona a las disposiciones de la autoridad central universitaria y los aleja -en mayor o menor grado- de los problemas y necesidades concretos y cotidianos de los profesores de las facultades y escuelas.

En México se lleva a cabo muy poca investigación y reflexión teórica so-

bre la formación de los docentes universitarios. La mayor parte de las investigaciones en este campo se realizan en universidades estatales y se trata en muchos de los casos de diagnósticos, evaluaciones y formulación de planes y programas.

El financiamiento en investigación educativa por parte de la Secretaría de Educación Pública se ha dirigido en un grado importante a la creación de centros de investigación educativa en las universidades.

d) Principales problemas que enfrenta la formación:

Entre las principales áreas problemáticas que enfrenta la formación docente están: falta de definición de las necesidades reales de formación, desvinculación docencia-investigación, disociación contenido-método, desconocimiento de la diversidad institucional y problemas laborales y administrativos.

La primera se debe en gran medida, a que no se investigan las necesidades e intereses de los docentes con profundidad y a que éstos en muy limitadas ocasiones participan activamente en la definición de los proyectos y programas de formación.

La desvinculación investigación-docencia, se produce desde la separación de estas funciones en distintas dependencias universitarias, nombramientos diferenciados del personal académico, realización de escasa investigación educativa en el país y ésta en gran medida alejada de la práctica docente y de formación y al limitado apoyo que han recibido los profesores universitarios para llevar a cabo la investigación de su propio trabajo. Por un lado se encuentran entre los profesores, gran número de transmisores de información y por el otro pocos investigadores aislados